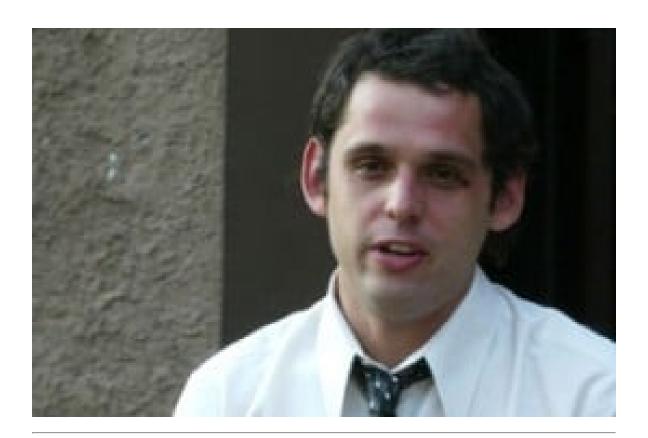
COLUMNAS

Las noticias de las 21 horas y el periodismo basura

El Ciudadano · 10 de noviembre de 2010



Desde hace ya varios meses que estoy a cargo de "La Grúa", el programa que va en las mañanas en *Rock & Pop*. Si bien lo que intento es hacer a la gente reír, el programa usa como excusa el "medir la actualidad de los que miden la actualidad". Es decir, vemos las noticias de la tele y nos reímos de lo que ellos tratan de pasar por noticia.

La noticia en sí —en mi punto de vista- es una falsedad, algo que no existe. Es finalmente lo que un editor de prensa -que responde a cierto jefe que es contratado por cierto grupo económico- cree que uno debería considerar como una información más relevante que el resto.

Por eso se producen estos debates sobre por qué no se cubren cosas tanto o más graves que suceden en tal o cual lugar.

Sin embargo creo que nunca como ahora nos hemos enfrentado en televisión a un periodismo más basura que el de hoy.

Y lo estoy diciendo yo –que trabajé en SQP durante dos años.

Hoy ver las noticias es como mirar un catálogo de tienda: nos dicen qué comprar en terrazas, computadores, línea blanca etc.

Al comienzo pensé que era mi cabeza idiota y reaccionaria la que reconocía este patrón, pero el tema se me fue confirmando a medida que me lo mencionaba la documentalista **Carmen Luz Parot**, leía los twitters de asombro del crítico de

televisión **Francisco Aravena**, recibía comentarios de El Ojo del Medio y finalmente de **Paty Leiva**, la directora de este blog (Zancada.com).

Está claro que los noticieros están incluyendo notas que parecen publireportajes debido a que sus auspiciadores son las grandes tiendas. Se nota a la legua que hay presión.

Pero fue ayer que me hizo click todo.

Estamos frente al periodismo NO LOGO, la teoría escrita hace ya 10 años por Naomi Klein sobre los daños sociales y culturales del capitalismo caníbal, ese donde el retail -con su modelo de negocio matón- va matando a los pequeños y grandes comerciantes sometiendo de paso a todo lo que se le encuentra en el camino.

Si no se negocia con ellos, no se come.

Hoy podríamos decir que **D&S**, **Cencosud** y sólo un par de grupos más concentran todo el capital. Los canales son entonces controlados financieramente por cinco o seis clientes y si uno de ellos pide que se haga en el noticiero una nota sobre las terrazas -porque va a lanzar una nueva línea – o de computadores - porque se viene la semana electrónica- el noticiero tiene que hacerlo sin chistar.

Como dice NO LOGO, no hay opción, no hay más clientes.

Así como los logos invadieron los espacios públicos y estamos forzados a mirar publicidad camino al trabajo, ahora vemos la invasión de publicidad encubierta a la hora de las noticias, cuando deberíamos enterarnos de otras cosas y de parte de quienes nos garantizan mostrarnos la realidad.

NO LOGO también le dedica mucho tiempo a cómo el capitalismo caníbal trató de blanquearse envolviendo todo en un papel de regalo *cool*, casi hippie y antisistema, cooptando en los 90 a la cultura *grunge* para seguir vendiendo y

siendo más invasivo. En el caso de Teletrece -uno de los noticieros donde se nota

con más fuerza esta tendencia y donde el gerente de una de las grandes tiendas de

Parque Arauco sale cada dos o tres días en una noticia- esto es claro como el agua:

las noticias son presentadas por periodistas con un perfil levemente alternativo:

Iván Valenzuela, ex periodista de rock, Soledad Onetto, vinculada a la cultura

2.0 y Carolina Urrejola, quién dio sus primeros pasos televisivos a mi lado, en

el Interruptor y ha sido voz de varias radios de música moderna.

Es curioso ver este periodismo que yo califico de basura luego de haber estado

trabajando en SQP, donde se nos apuntaba con el dedo como si fuéramos la raíz

del mal. Por lo menos en ese programa nosotros cuestionábamos en pantalla

cuando algo era un tongo y las menciones comerciales se hacían aparte y de

manera explícita.

Creo firme y vehementemente que si alguien se está robando el país, son los

noticieros.

Por José Miguel Villouta

Fuente: www.observatoriofucatel.cl

Fuente: El Ciudadano